



DRAMMA LOABLE,
Y ACLAMACION SOLEMNE,
QUE EN OBSEQUIO

A LA DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA
DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

En el dia 11. de Septiembre de 1759.

DISPUSO

DON ALONSO ANTONIO QUADRADO
de Anduga.

CON LICENCIA : EN MADRID. Año 1759.

En la Imprenta de D. Gabrièl Ramirez, Calle de Atocha,
frente de la Trinidad Calzada.

Se hallarà en las Librerías siguientes : De D. Lorenzo Cardama, frente de Santo Thomàs : De Castillo, Calle del Correo, y su Puesto en las Gradass de S. Phelipe : En la de Joseph Mathias Escrivano, frente de dichas Gradass : Y en la de junto à la Plazuela de Santo Domingo, donde se vende el Diario.



DRAMMA LOBBLE
 Y ACLAMACION SOLEMNE
 QUE EN OBSEQUIO
 A LA DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA
 DON CARLOS III.

(QUE DIOS GUARDE)

En el dia 11. de Septiembre de 1759.

DISPUSO

DON ALONSO ANTONIO CUADRADO
 de Aragon.

CON LICENCIA: En Madrid. Año 1759.

En la Imprenta de D. Gabriel Ramirez, Calle de Arcocha,
 frente de la Trinidad Calzada.

Se hallará en las Librerías siguientes: De D. Lorenzo Casti-
 lla, frente de Santa Thomas; De Castillo, Calle del Correo, y
 en el Puesto en las Gradas de S. Phelipe; En la de Joseph Ma-
 ría Escrivá, frente de S. Phelipe; En la de Juan de
 la Plaza de Santa Domingo, donde se vende el Diario.

(3)
V O C E S.

El Ingenio. *El Pueblo.* *La Fama.*
El Asia. *Africa.* *America.*
Europa. *La Admiracion.* *Sèquito del Pueblo.*

L Y R A S.

Ingen. **D**Exa, Climene, dexa, que Crisèo
Enjugue tanta pena, dolor tanto:
Dèxa, ò tù, necio, rustico Arifsthèo,
Porque tambien Orphèo dexe el llanto,
A Euridice Divina,
Que de tù huye, quando afsi camina.
Mas, ò triste fatàl rigor del hado!
O Viperina aguda mortal flecha,
Que yà el Ciconio en roca transformado,
Por su Ninfa, la Lyra buelve Endecha!
Afsi yo, quando miro
Lo passado, desmayo de un suspiro.
Si aquella con su encanto adormecia,
Si hasta el Herevo adusto deleytaba,
Pues su unisona alegre melodía
Las mayores tormentas serenaba,
Quien, fino el Sacro Coro
Puede endulzar mi numen quando lloro?
Pero si no me engaño, ò la estoy viendo
Constelacion Celeste, ò serenando,
Quando mas la Espartaria està sintiendo
Sus animos, en manos de Torprando;
Y si afsi fuesse, espero
Del Cielo haber la Lyra, ò su heredero.
Y quando no, pues Caliope ha sido
Quien à Orphèo dulzura, y sèr ha dado,
Què aguardo en estas dudas, que no pido
A esta Deydad influxo tan sagrado?
Y mas, quando eloquentes
Mètros influye en actos excelentes.

Y pues más noble, sabio, heroyco Ulises,
 Para bien de la Patria oy esperamos,
 Como Régio pimpollo de las Lyfes,
 Y de una erguida Palma, no sintamos,
 Ni sienta Penelope,
 Que yà canta sus triumphos Caliope.

Bien Alciato pondéra del placér,
 Y el dolor la hermandad, y bien el hado
 Lo acredita, si raro llega à ser
 El que siempre no viene acompañado:
 Luego bien se colige,
 Que el uno alegre, quando el otro aflige.

Pues parentesis haga el incessante
 Grave dolor, y treguas el lamento,
 Que yà la harmoniosa resonante
 Dulce Tiorba, con velòz acento
 De la plausible fama,
 Al júbilo mayor à todos llama.

Dexa Atmosphera ver primero el raso
 Que Cintia borda con ophir glorioso,
 Para alfombra de aquel, en cuyo ocafo
 Has tendido tu manto luctuoso;
 Y puefio estrellas pifa,
 Dexa la opáca funebre divifa.

Recoge tu tambien, Hesperea bella,
 Effa tropa de luces eclipsada,
 Que en rafagas de rosas yá descuella
 Afréa, de la Aurora acompañada,
 Trayendo de otro Jano
 Otro Siglo de Oro soberano.

Uno, y otro nos brindan el consuelo
 Quando el ay uno, y otro nos destierra;
 La tierra, señalandonos al Cielo,
 Y este manifestandonos la tierra:
 Allì, viendo à Fernando,
 Y aquí al Hijo de Marte proclamando.

Digo al hijo de aquella tan fecunda
 Planta, dos veces Reyna dominante,

Di-

Dichosa Madre , Esposa sin segunda
De aquel Marte segundo , Quinto Atlante ,
Restaurador de España ,
Que alegra con su vista la Campaña.

Aquella , que es Deydad de las Deydades ,
Reyna de Reyes , Juno prodigiosa :
Aquella , que ceñir en quatro edades
Supo quatro Laurèles generosa :
Aquella , à quien profundos
Se han rendido dos veces los dos Mundos.

Esta divina Phenix , que renace ,
Como Aurora , ilustrando el emisferio :
Esta , que anima , alienta , y satisface
Con su grande gobierno un grande Imperio :
Esta es quien oy le ofrece
Todo alivio en la pena que padece.

Esta , en fin , la mas Noble , y mejor Madre
Del mejor , mas Insigne , Ilustre Hijo
De aquel Grande Philipo , mejor Padre
Del que yà nos promete , si Astro fijo
Brilla en el Firmamento
El mejor gusto , en el mayor contento.

Y pues benigno yà se obtenta el Cielo ,
Dandonos en la gloria de Fernando ,
Que eterna goza , universal consuelo ,
Y nos està otrà gloria yà llamando ,
Prorrumpen los acentos ,
Y digan con acordes Instrumentos :

CONVOCATORIA.

Musica. Españoles Ilustres , y Nobles ,

Que à expensas del zelo
Tributais en lealtades amantes
El mas digno obsequio ,
Al mas Règio , Catholico , Augusto
Monarca Supremo ,
Que por sàbio , politico , y justo
Venèran los tiempos.

Venid , que yà viene
 Girando reflexos ,
 Dando beneficios ,
 Repartiendo afectos.
 Y en festivos solemnes aplausos
 De unànimes ècos ,
 Repetid incessantes , que viva ,
 Que viva , que viva *Don Carlos Tercero* .

E N D E C H A S .

Puebl. Enigma mysterioso ,
 Voz ; que en aplauso règio ,
 Mas mi dolor aumentas ,
 Quando de iguales jùbilos me acuerdo :
 Quando así de Fernando
 Rebofaba el contento ,
 Proclamando festivo
 En su Augusto Dosel grandes trophèos ;
 Quando apenas acaba
 De cortar el sangriento
 Filo la mejor flor ,
 Que desplegó la Lys para rectèo :
 Quando aún casi animado
 En el Tùmulo excelso ,
 Aunque embuelto en cenizas ,
 Reberbera su claro Phenómèno :
 Quando anegado en llantos ,
 Aún no respira el pecho ,
 Pues de exalar suspiros
 No acaba , por no estàr aún satisfecho :
 Quando : : y pero permite
 Te pregunte què es esto ,
 O què sagrado influxo
 Te rige , que me influyes tanto aliento ?
 Quien causa este prodigio ?
 De què nace el portentoso ,
 Que registro ? Quien eres ?
 Acaba de decirmelo . *Ingen.* El Ingenio .

Y tú, que discursivo
 Dudas lo que estás viendo,
 Y como sabio admiras,
 Dime también quien eres? *Puebl.* Soy el Pueblo.

Ingen. Pues cómo has ignorado
 Tan público festejo,
 Como tú mismo eriges,
 En fe de tu profundo rendimiento?

Puebl. Si causa una alegría,
 Abstractivo embeleso,
 Qué mucho una tristeza
 No permita en el alma otros efectos?

Ingen. Dices bien; pero cese
 tu justo sentimiento,
 Que no es razón le tengas
 Quando cessa la causa de tenerlo.

Y para que concibas
 Lo que te digo es cierto,
 Y que alegrarte debes
 Con mas justo motivo, escucha atento.

ENDECAS Y LABO.

Es la vida del hombre, si es que es vida,
 Flor, que marchita el Sol, ó lleva el viento,
 Es vapor, que aparece, y se deshace
 En un átomo, un punto, y un momento.

Con todo de durar un breve instante,
 Su corta duración es cruel tormento,
 Una leve jornada de la muerte,
 Que andamos desde el punto que nacemos.

Es un paso fatal, que el caminante
 Se fatiga à passar con grande anhelo,
 Puerto de pedregales, y vagios,
 Que tropezando passa, y aun cayendo.

En su canfancio busca la frescura
 De la sombra qualquiera pasajero,
 Y solo de la sombra de la vida
 Huye, porque le causa assombro, y miedo.

Quando los ojos abre el hombre al mundo,
Y vè tantos escollos, y fragmentos,
Cansado de vivir, aun quando empieza,
Siente, gime, y folloza sin consuelo.

Es principio innegable en lo criado,
Que todo ha de buscar su fin postrero,
Asi el hombre se afana en esta vida,
Hasta tocar el punto de su centro.

Solo un bien, y preciso trae la vida,
En el fruto, que al passo nos dá el tiempo,
Que si sabe cogerse se aprovecha,
Porque si no, no sirve de provecho.

Con este se le paga al Criador
La parte que le toca del talento;
Con este se consigue larga vida,
Porque con èl se compra hasta lo eterno.

Ay de nosotros, miseros, y tristes,
Si este precioso fruto no cogemos,
Y à dos manos, en solo aquel espacio,
Que passamos, pues nunca bolveremos.

El ser prompta, y penosa nuestra vida,
Fineza es del amor mas verdadero,
Que anhèla por gozar de lo que ama,
Y acorta, como tal, nuestro destierro.

Como la flor del campo està sujeta,
A mil peligros, en continuos riesgos,
Un animal la paca, otro la pisa,
El calor la consume, y èla el cierzo.

Lo poco que se vive, si se vive,
Despreciando el vivir, es vivir bueno,
Porque el que asi no vive, en lo que vive,
Vive como engañado, loco, y ciego.

Esto supuesto, y que tan solo es vida
La eterna, pues la otra es un supuesto.
De vida, falso, instable, è inconstante:
Oyeme, que no hablo sin misterio.

Articulo es de Fè, que professamos,
Nuestra resurreccion, y que aunque el cuerpo

Se

Se aniquile, el espíritu persiste,
Y nunca muere, sino el del Protervō.

La muerte de Jesus, que es propia vida,
Es la muerte, la nuestra no, que es sueño;
Porque Christo nos dió vida en su muerte,
Y volvió en dulce, lance tan tremendo.

Yà no es muerte la muerte, que sin fuerzas
Se quedò tan rendida en aquel leño,
Si hasta entonces temible, y pavorosa,
Ahora es un descanso, y un sosiego.

Por lo tanto nos dice la Escritura,
Y nos lo califica el Machabéo,
Que el Justo nunca muere, sino duerme
En el Señor, que es blando, y dulce lecho.

Dime tu, Pueblo, ahora, por què lloras?
Si quando por descanso estàs durmiendo
Alguno te despierta, no es preciso
Sientas que te perturben el sosiego?

Què otra cosa es la muerte de los Justos,
Si dormir, descansando del tormento,
Que yà prescribo es toda nuestra vida,
Como pensión, que paga lo terreno?

Si Fernando tan Santo, y Justo ha sido,
Tenle envidia, no sientas el no verlo,
Que de no verlo tũ nace su dicha,
Y si pretendes verle, ha de ser presto.

Por lo mismo que tanto amor le tienes,
Alegrate, gozoso de tenerlo
Reynando en mejor Corte, y ocupando
Trono circunvalado de Luceros.

Alegrate de verle con los ojos
De la Fè tan tranquilo, y tan sereno,
Sin los cuidados, que continuamente
Suele traer el cargo de un Gobierno.

Alegrate de verle en libertad,
Que no gozò en el mundo, porque es cierto,
Que si tal vez alguna el hombre goza,
Es el Rey quien disfruta de ella menos.

Aunque tengan alguna semejanza,
 Y aunque parezcan en su grado opuestos,
 El Cetro, y el Cayado, uno, y otro
 Son medio de virtud, y son extremos.

Solo hay la diferencia, que el Cayado
 Sirve de Báculo, lo que no es el Cetro;
 Aquel sostiene, vasa del descanso,
 Y de este agoviar suele el grave peso.

Uno, y otro regentan en la mano
 Jurisdiccion de rëgimen, y acierto;
 El uno reestrivando sobre el brazo,
 Y el otro descansando sobre el suelo.

El Pastòr usa libre de sì proprio,
 Aun de sì mismo el Principe no es dueño,
 Que no se labra el Reyno para el Rey,
 Quando Rey se consagra para el Reyno.

El Rey no puede usar de su Corona,
 Sì como substituto de los Cielos,
 Y es un Espejo claro, en quien retrata
 El Vassallo su bueno, ò mal exemplo.

De estas premisas, pues, infiere ahora
 Lo que te dicte mas tu entendimiento,
 Y por poco que infieras, has de darme
 La razon de lo bien que te aconsejo.

Rey tan justo, y por tanto tan amado,
 Que yà descansa de este globo immenso
 De inconstancias, allá en la excelsa cumbre,
 Donde todo es delicias, y portentos:

Por què ha de ser estimulo del llanto,
 Y no ha de ser motivo del contento?
 Por què su dicha ha de causar angustias?
 Por qué su gloria no ha de dár aliento?

Ea, no llores mas, cesen las penas,
 Y atendiendo en lo humano à otros respetos,
 Si las máximas utiles christianas
 Havemos de seguir, sigueme luego.

Vén, y verás los regios aparatos,
 Que la Corte, en finezas toda ardiendo,

Previene al sumptuoso grande culto
De la Proclamacion de nuestro Dueño.

Puebl. Yà tan otro escucho
Tus voces , (ò Ingenio)
Que todo mi llanto
Redunda en contento.

Ingen. Pues vuela la fama,
Prorrumpa su acento,
Y à todos convoque
Festiva , diciendo:

Mus. Españoles ilustres, y nobles,
Que à expensas del zelo, &c.

Fama. Impelida al justo
Motivo , y precepto
De tu invocacion
Obediente llègo ,

Quando en gratitudes
De culto , y obsequio,
Finezas tributa
El mas fino afecto;

Y en fé de que ansiosa
Yo tambien celebro

Recitado. Ha del vasto rotundo pavimento!
Ha del seno en que al hombre se destierra!
Ha del pesado solido elemento!
Ha del Orbe! ha del Mundo! ha de la Tierra!

Aria. Globo magestuoso,
Que en tantas excelencias,
Tales magnificencias
Ostenta tu poder:

Pròdigo, y generoso
Convoca tus parciales,
Porque triunfos Reales
Oy vengan á ofrecer.

Dentro. A quien? à quien?
Music. Al mas Règio, Catholico, Augusto

Monarca Supremo,
Que por Sabio, Politico, y Justo
Veneran los tiempos.

En quatro Pabellones de nubes aparecen en el ayre las quatro Partes del Mundo con sus respectivos dones. El Asia un Libro: Africa un Compàs: America una Caja de alhajas; y Europa Cetro, y Corona.

Asia. Pues dexa, que por mayor Parte de las del compuesto universal de la Tierra, sea mi holocausto el primero. Quando el Supremo Hacedor puso al hombre en el ameno Paraíso, que disfruto, por ley le impuso el precepto. Este Libro, testimonio es de la Ley, cuyo obsequio es la víctima mayor, que ofrecer como tal puedo: Verdadera insignia es la Ley de un Dominio recto, porque es el preliminar de un acertado Gobierno su observancia, y como yo gozo tan gran privilegio de dár la Ley, pues se dió en mi continente extenso origen de Religion, y principales Mysterios de las Leyes vieja, y nueva, yo me confiero el derecho de ofrecer en sacrificio víctima de tanto aprecio::

Mus. Al mas Règio, Catholico, Augusto Monarca Supremo, &c.

Afr. Yo, que en mi vasta extension tanta Magestad obftento, tantas Potencias domino, tanta grandeza mantengo,

solo el dòn de mi fineza serà el Compàs, instrumento geometrico, cuya Arte inventò mi Egypcio ingenio. Siendo la Justicia vasa primitiva de un Imperio, y que la distributiva reparte el castigo, ù premio en solas dos proporciones; y siendo el Principe recto quien debe distribuirla mayormente, con arreglo à una, y otra proporcion: El Compàs, no sin misterio, por inestimable prenda oy en holocausto ofrezco::

Mus. Al mas Règio, Catholico, Augusto Monarca Supremo, &c.

Amer. Yo, que nuevo Mundo soy, y que la gloria que adquiero, politica, y Religiosa, en parte à España la debo; para ofrenda de tan digna víctima, mi rendimiento, oro, y plata le consagra, que junto con el respeto de la Magestad, su amor, su discrecion, y su anhelo pueda aumentar la Milicia, adelantar el Comercio, enriquecer los Vassallos, sin la exaccion de los Pueblos

Y

y así, en fé de mi lealtad,
recibe (ò España) este feudo,
que dedica tributario
mi leal reconocimiento ::

Mus. Al mas Règio, Catholico,
Augusto,
Monarca Supremo, &c.

Eur. Yo, aunque tan leve porcion
soy de todo el Universo,
en grandezas, y poder,
à ninguna parte cedo;
pues la mia ha sojuzgado
tantas veces sus Imperios.

Por el Nuevo Mundo, España
lo dirà, quien sola quiero,
sin tocar à las demás,

hable por mi, como centro
de la Règia Magestad,
que oy proclama, y à quien
debo

mucha parte de los triunfos,
y blasònes, que mantengo,
siendo mi beneyolencia

el sumo agradècimiento,
con que grata le consagro
una Corona, y un Cetro,
insignias de autoridad,
de magestad, y respeto;

distintivo principal
de la dignidad, que el Cielo
le confiere, mas que de hom-
bre,

que à no ser mas, considero
no pudiera sostener

Corona de tanto peso,
del que declinar no puede
un punto, como cimiento,
en que un edificio estriva,
que si falta, dà en el suelo;

y así acepta en sacrificio,
(ò España) este dòn inmenso,
que substituye lo noble
de mi amor, y de mi afecto ::

Mus. Al mas Règio, Catholico,
Augusto

Monarca Supremo, &c.

Ing. Pues publique sus grandezas
oy por España mi Ingenio,
aceptando las ofrendas,
que son symbolo perfecto
de la Excelsa Magestad,
que idolàtro, y reverencio.

Admir. Déxa, que la Admiraciòn
dè quenta al Orbe primero
de las grandezas, que acaba
de admirar; y escucha atento;





RELACION

A LA PROCLAMACION DE NUESTRO REY

Don Carlos Tercero.

LA hermosa luciente Tropa
de las Deydades del Cielo,
viendo, que las de la Tierra
hacen públicos festejos,
para mas autorizarlos,
à acompañarlas salieron.
Saliò la purpurea Aurora
al reir el Alva, esparciendo
por nacarados zelages
diamantinos Phenomenos.
Venia sus magnitudes
obstentando con destellos
de luces, à competencia:
Y para mas lucimiento,
desde uno al otro Orizante
tendiò una alfombra Zefeo
de escarlata, guarnecida
con aljofarados flecos.
Saliò el Phosphoro fulgente,
anunciando, mensagero
del radiante, la venida
de Titàn, al mismo tiempo,
que acabaron de enjaezar
las Horas, Ninfas de Phebo,

los aligeros Pegasos
con brillantes aderezos,
y rozagantes penachos
de garzota, y espejuelo.
En un triumphal magestuoso
Carrocin, dorado à fuego,
el tierno Infante saliò
por el diafano terso
etereo campo de Estrellas
de esse jaspeado Espejo,
llenando de resplandores
todo el rotundo Emisferio.
Por sus Volantes traia
al Aura, Pocris, y Zephalo,
los Altros por Batidores,
por Retaguardia Luceros.
De esse crystalino globo,
habitacion de Nerèo,
saliò rizando la espuma
Amphitrite; y de su seno
con dulces Trompas Marinas
diestros Tritones salieron.
Porque mas ayròsa estè
su eterea Region, el Euro

poblò de vistosas plumas,
 y tiernos picos, que hicieron
 alegre plausible salva
 con sus trinos, y gorgèos.
 Tambien Flora, y Amaltèa
 la verde estancia vistieron
 de jazmines, y claveles,
 flores, que de los amenos
 pensiles de la Pancaya
 ha trasplantado al Iblèo
 bello jardin de Madrid,
 Bertunno, su jardinero.
 Las Napeas, y Nayades,
 que guardan en los Sabèos
 Campos las frondosas selvas,
 en perlas se convirtieron,
 para surtir generosas
 los plateados arroyuelos,
 à fin de comunicarles
 à las plantas mas aliento,
 mas ternera à los pimpollos,
 y à las flores mas incienso.
 Todo este afable conjunto,
 Todo este hermoso embeleso
 de Ninfas, y de Deydades,
 tan delicioso recreo
 gratas disponen, movidas
 del jùbilo, y el contento,
 que en la Real Proclamacion
 del Sol Español tuvieron.
 Pero como en dia tan grande,
 los cortesanos afectos
 salen de madre, gustosos,
 en placèr se commovieron.
 Porque si saliò la Madre
 Reyna nuestra, à quien debèmos
 muestras de felicidades
 en su acertado gobierno,

luego que el Sol de Fernando
 se traspuò al otro Cielo,
 deshaciendo, como Aurora
 las nieblas del sentimiento,
 con el anuncio glorioso
 de otro nuevo Sol, destello
 de no menos esplendor
 de su tierno amante pecho,
 para què otra Aurora quiere
 sonrojar su lucimiento?
 Para què el Phosforo, si
 yà continuos mensageros
 nos anuncian la gustosa
 noticia del nacimiento
 de otro Titàn, bello Infante,
 que à ocupar el Sòlio Excelso
 de este Emisferio vendrà,
 para universal consuelo?
 Para què las horas uncan
 con tal fatiga, y desvèlo
 los Hypogriphos velòces
 à la Carroza de Phebo,
 sin advertir, que por horas
 van saliendo de esos Puertos
 mas velòces Hypogryphos,
 Argonautas mas ligeros,
 tan ricos, y sumptuosos,
 que parecen en el centro
 de la esfera de Neptuno
 Montañas de oro, batiendo
 como otras Garzas, por alas,
 brocados, y terciopelos,
 tanto, que al vèr las Deydades
 de esse salobre Elemento
 las maritimas Carrozas,
 admiradas del portento,
 dicen, que no cabe mas,
 y pueden, con noble acuerdo,

ref.

respecto su fin , decir ,
 no pueden ser nada menos.
 Para què Phebo apresura
 su Carroza , si en bosquejo
 han de quedarse sus luces ,
 ò ha de pararse suspenso
 en medio de la carrera ,
 mirando el precioso esmèro
 de tanta magnificencia ?
 Para què los blandos vientos
 vuelan , si yà los espacios ,
 que ocupar pueden etereos ,
 llenos estàn de las auras ,
 amantes de los afectos ?
 Para qué las Aves trinan ,
 si no pueden sus conciertos
 oirse , ni percebirse ,
 con el armonioso estruendo
 de voces , y de clarines ,
 cuyos acordes acentos
 de *viva* , *viva* , proclaman
 por fin segundo al *Tercero* ?
 Por què cuelgan las esferas
 de aereos purpureos lienzos ,
 y las campanas matiza
 de aromaticos destellos ,
 Flora , si yà de risù ,
 y brocado á lo chinesco ,
 oy se visten las paredes ,
 y rosas produce el suelo
 en las huellas del contacto ,
 de tanto Adonis , y Venus ?
 Para què son los arroyos ,
 si yà en ternezas deshechos
 de gozo los corazones
 salirse quieren del pecho ?
 Y en fin , para què las Ninfas
 todo su conato han puesto

en lucir con sus adornos ,
 si en galas , y en aderezos ,
 las Ninfas de Manzanares
 han echado todo el resto ?
 En efecto , commovida
 la lealtad con el deseo
 de la gloria , que consigue
 en proclamar à su Dueño ,
 de la Villa (ò maravilla !)
 El noble illustre compendio
 de Grandes , y de Ministros ,
 en esta forma salieron .
 Como à Martè proclama ban
 los marciales instrumentos
 de Clarines , y Timbales
 le vitorearon primero :
 Al *viva* del bronce , y p arche ,
 los Reales Alabarderos ,
 abriendo calle decian :
 Pues no puede tal concepto
 explicarse con palabras ,
 calle , calle todo el Pueblo
 Tràs estos los Alguaciles ,
 en Bucephalos ligeros ,
 hijos del Betis , seguian ,
 y como se *eleva* en ellos
 la atencion , iban *de-Leva*
 los corazones prendiendo .
 La Grandeza (aqui es preciso
 ceda Numen tan pequeño ,
 que no es assunto tan grande
 sino para grande Ingenio .)
 Como en competencia salen ,
 mas sin competir ; que es Cuerpo
 tan graduado , que no cabe
 de uno á otro el mas , ni el menos .
 Su gala , precio , y valor ,
 su bizarría , y asèo ,

es tanta, qué yà el Zeylàn,
y la Arabia empobrecieron.
Ni yà los Ingenios tienen,
para enriquecer sus mètros,
que apelar al Apenino,
ni al Ophír, por furtimiento
de perlas, oro, y diamantes;
pues yà su tesoro inmenso
ha agotado la grandeza:
y sobre sí no pudiendo
llevar mas preciosidades
los Palafrenes diversos,
y Criados de Librèa,
que detrás llevan, tuvieron
á bien, que aguantar la carga
del oro en que ván cubiertos.

Los nobles Belerofontes,
Atlantes de tanto Cielo,
sábios entre sí decian:
Quien harà mas, quien tal peso
mantiene, ò quien nos sustenta?
y al ir passando, un discreto
(hablando por los Caballos)
iba estos motes poniendo:

Saltad, pues hay quien *Of-una*,
hasta el Cielo, guarniciones,
aunque os hagais mil *Gironès*.

Si mi culto se admitiera,
yo bien me sacrificarà
por holocausto en *Tal-ana*.

Villa, si en tales funciones
son los risos alegrías,
oy es fuerza *Villa-rias*.

De llevar tanta grandeza
mi arrogancia no se escusa
en tan grande *Torre-inclusa*.

Sobre mis espaldas llevo,
guarnecidos de topacios

un Alcazar de *Pala-cios*.

En esta Cueva un tesoro
guarda un *Dragon*, quien se atrevà
saldrà rico de tal *Cueva*.

Alegre en mi suerte voy,
de aquel acaso funesto,
pues llevo un segundo *Sexto*.

Si no quiere ser vencido
el que conmigo entre en rueda,
ù buelvasè atrás, *U-ceda*.

Por *Monte-bijo*, *Monte-alegre*,
y *Monte-llano* resalto;
pero Jesus, que *Monte-alto*!

De paz, y de fortaleza,
como elephante, no parcòs,
llevo sobre mí los *Arcos*.

Todos deslumbrados vienen
de ver tan brillante luz
en el *Alva*, y *Santa-Cruz*.

Pero à todos su alegría,
comunicandoles vãn
Santi-Estevan, y *San Juan*.

Yo dispàro el mejor *Arco*;
que hay en la Ballestería
como Centauro, este dia.

Rodado, ni Pio naci,
mas como voy hecho un rio
de perlas, me llaman *Pio*.

Picador sin igual es;
pero la espuela salpica,
y por hacerme *Mal-pica*.

Por descansar *Ar-anda* el bruto,
y no es mucho, si al Tetrarcha
lleva, que todo lo *Abarca*.

De dos dueños, que venèro;
dudoso estoy por instantes,
á quien deba yo *Amar-antes*.

Dueña, y gran Señora mia,
sal,

sal, veràs quien desempeña
oy tu Grandeza, *Sal-duèna*.

Què bello *Parque*, què *Fuentes*,
què *Soto*, què *Miravèl*,
què *Cogolludo* clavèl!

Quien abre los corazones
à regocijos amantes,
que para mi *Abra-antes*.

Son las espumas, que vierto,
para reparar mis daños,
unos saludables *Baños*.

Sacie el amor sus ardores,
porque las espumas mias
se pueden beber de *Frias*.

Este-para ser buen Juan
le basta en esta conquista
ser *Centurion*, y *Bautista*.

Alza la vista al mirar,
si por vèr tu anhelo aspira,
y estando bien *Alta-mira*.

Asi prosiguiò su empeño
con los demàs, que yo omito,
por no parecer molesto,
Precedido de seis Mazas,
aunque en esto no lo fueron,
faliò el inçlyto Senado,
Noble, Ilustre Ayuntamiento
de Madrid, haciendo alarde
en lo rico, y en lo atento,
cada uno de por sù,
gala de su desempeño,
òlamente porque vãn
à festejar à su Dueño.
Tanta es la preciosidad
de este antiguo Regimiento,
que parece en cada passo
iba subiendo de precio
el gusto, la admiracion,

el regocijo, y gracejo.

Por Castilla, por Leon,
Navarra, y Aragon, Reynos,
que deben prestar al Rey
la obediencia, y juramento.

Quatro Reyes con sus Armas
iban de acompañamiento
con el Alferèz Mayor,
que por tymbre, y privilegio
lleva el Real Estandarte
en tan *Alta-mira* puesto,
que lo bizarro, que *es-Conde*,

quien lo lleva vâ diciendo:
Los ojos en *Altamira*

has de poner, si has de verlo.
Luego el trèn de sus Carrozas
ponia el mayor respeto

à la Plebe, que expresiones
del mayor anhelo haciendo,
seguia, hasta vèr el fin
de tan pùblico festejo.

Asi el esquadron camina
al Retiro, ò al Real Templo
de la Nemesis gloriosa,
y estando en su Circo, abierto
un balcòn, que fuè el oriente,
por donde girò reflexos,
incentivos de su amor,
la Aurora con su Lucero
faliò dando gratitudes
en sus agradecimientos.

Obtenida la Real vènia,
à un obelisco, que en medio
de la Plaza se erigiò
tan magnifico, subieron
Altamira, y Reyes de Armas,
è invocando el uno de ellos
la *atencion*, todos callaron

antes de decir *silencio*; ò fuesse porque la voz no interrumpiesse el afecto del corazon, que desea victorearle allà dentro, ò por recobrar mas alma, todo se quedó suspenso. Repitiò Altamira entonces con afectuoso zelo de esta fuerte: *Por Castilla viva Don Carlos Tercero*. Aqui fuè el aplauso, aqui el alborozo, queriendo cada uno sobresalir, con voz, con alma, y aliento á decir que viva, viva el grande Monarcha nuestro; y mas, quando plata, y oro fuè rodando por el suelo, tan pròdigo, que parece quiso el agradecimiento pagar tales expresiones oy à precio de dinero. Como era scena de gustos, hubo muchos, y diversos pla ceres, y no fuè poco vér aquel festivo juego de echar el oro à puñados, y à puñadas recogerlo; pero fuè amante codicia de obtener el verdadero re trato del Rey, à quien ven éra, para ponerlo por escudo, ò por ven éra, el cariño en su deseo. Concluido este acto, y dando demostraciones al Pueblo de su gran benignidad,

su Real Magéstad, bolvieron á proseguir el aplauso, y repetir los esfuerzos de la Proclama en la Plaza Mayor, què mayor portentoso Baxo un dosèl se veían dos Prototypos, diseños de nuestro invicto *D. Carlos*, y el simulaero mas bello de *Doña Maria Amelia* de Saxonia, cuyo diestro pincèl supo colorirlos con tal destreza, que pienso que à aquellos cuerpos sin alma les diò mas alma que cuerpo. Laberinto de los ojos era este Circo, pues vieron tanto, que de puro ver lo que han visto no supieron. Aqui llama la atención, allí para el embeleso, allí la curiosidad, allí la enigma, allí el mètro; y en efecto, allí fuè todo á lo mayor, y lo mesmo. Ascendieron de la Plaza à la del Real Convento de las Descalzas Reales, y dixè bien, que ascendieron, que passar de un gusto à otro, aumentandolo, es ascenso. En lo de Descalzas, dudò si procedì con acuerdo, porque si hasta las paredes tanta pompa se vistieron, no creo estèn tan descaldas; mas baste para el discreto. Repitiòse el mismo acto,

y con el mismo concierto;
 y ultimamente en la Villa,
 donde dexandose el Regio
 Estandarte colocado,
 se fuè este grande Congresso
 à la Casa de Altamira,
 que un sumptuoso fresco
 previno, para templar
 tan amorosos incendios.
 Yà à este tiempo retirado
 se havia el Astro primero
 à dar quenta al otro Mundo
 de aparato tan supremo.
 Substituyò en su lugar
 iluminacion, y fuegos
 de dos Besubios, que amantes
 con sus llamas divirtieron:
 en cuyo estado, admirado
 de todo lo que vi, vengo
 à deciros, no perdais
 la ocasion de otros recreos
 que se disponen, à fin
 de dàr mas culto, y obsequio.

Mus. Al mas Régio, Catholico,
 Augusto

Monarca Supremo,
 que por Sabio, Politico, y Justo
 veneran los tiempos.

Ingen. Dices, (ò Admiracion) bien,
 y pues no queda al deseo
 mas gloria que apetecer,
 que la de ver nuestros Reyes,
 venid, que os queremos ver.

Mus. Venid, venid, pues,
 à gozar en la tierra felice
 Palma, Cetro, Trono, Corona,
 y Dosèl.

Que amante consagra

oy à vuestros pies,
 la lealtad, la nobleza, y conf-
 tancia,

que en vuestros Vassallos tan
 antigua es.

Venid, para que el afecto
 consiga el mayor placèr,
 para bien de su fineza,
 con daros el parabien.

Venid, porque los placeres
 que marchitò Parca infiel,
 con vuestra alegre presencia
 vuelvan à reverdecer.

Venid à ocupar el Sòlio,
 y à ceñiros el Laurèl,
 que os vinculò tan dichoso
 el mas benigno *Japhet*.

Venid, vuestra deliciosa
 Possession à posseer:
 venid à gozar los frutos
 de tanto Eliseo vergel.

Venid al fin de la tierra,
 pues no hay mas tierra que ver,
 como dice el *Non plus ultra*
 del Atlante de *Gadè*.

Venid Soles, de esse Oriente
 al Cenit de este Dosèl,
 con esos ocho Luceros,
 que empiezan à amanecer.

Venid, Stirpe dichosa
 de la Lis, y de la Bluè,
 Cinta que enlaza la gloria
 de Borbon, y el Polonès.

Venid, en fin, (ò Monarcas
 invictos!) donde hallareis
 oy en cada corazon
 un diamantino joyel.

Mus. Venid, venid, pues,

à gozar en la tierra felice
Palma, Cetro, Trono, Corona,
y Dosèl.

Ingen. Pero què nuevo rumor
se escucha, ó nuevo placèr?

Puebl. Es mi Pueblo, que de amor

ha llegado à enloquecer;
porque en expresion mas fina
del mas fino amor, que al Rey
professan, las Maravillas,
el Barquillo, y Labapies
salen amantes, diciendo:

Salen las Mugerès del Barrio de las Maravillas con sus Panderos cantando, y baylando.

Mus. Venid, venid, pues,

A gozar en la tierra felice

Palma, Cetro, Trono, Corona, y Dosèl.

Una. Pacorra, que te parece,

no và bueno. *Otra.* Yà se vè.

Otra. Pues figa la broma. *Otra.* Andallo.

Otra. Y cantemos. *Otra.* Como què?

Otra. Cathalina, nuestra Reyna

izque es un protento. *Otra.* A feè.

Otra. Y el Rey Don Carlos? *Otra.* Alhaja.

Otra. Y los Infantitos? *Otra.* Gee.

Que rage es esse, muchachas?

Por via el gijo, caceis?

Vamonos cancia el Retiro,

y postradas à los pies

de la Reyna, con afeutos

del alma, digamosle:

Reyna Madre, Reyna nuestra,

y Reyna, por quien se vè

oy à colmo el regucijo

en los Probes, para que

tengais la satisfacion,

y mucho gusto de vèr

à vuestros Hijos, y Nietos,

gozad el prefeuto bien

de la salù, en tan amable

compañia, y que tambien

asì nosotras le yeamos.

Otras

Otra. Mal ajo , y como Isabèl
 engerga los cumplimentos,
 ven aya esse garvo. **Otra.** Què:
 aquí la juega algun manco?
 Y esta presona? Ca fee,
 y que jollin, profigamos
 sobre toò nuestro aquel,
 y cantemos, y baylemos,
 y digamos otra vez::
Mus. Venid, venid, pues, &c.

Salen las del Barquillo del mismo modo cantando Seguidillas.

Navegando en finezas
 de su cariño,
 por el mar de placeres
 viene el Barquillo.

Que aunque no trahe
 riquezas, viene lleno
 de voluntades.

Navegue sin zozobras,
 con la esperanza,
 que ha de ser todo dichas,
 todo bonanza.

Y como venga
 el Rey Don Carlos bueno
 mas que fiquiera.

O si fuesses Barquillo
 Nave tan firme,
 que tuvieras la gloria
 de conducirle.

Pero paciencia,
 que si no fuesses Nave
 seràs Galera.

Todo es serenidades,
 vaya à la Playa,
 venga, venga Don Carlos,
 y vaya, vaya.

Va-

(23)

Naya de grima,
y à voz-viva digamos,
que viva, viva.

Salen las de Labapies del mismo modo.

Cantan. Viva, viva el Rey *Don Carlos,*
viva, viva larga edad,
viva, viva *Maria Amelia,*
y toda la Prole Real
de los Infantes, è Infantas,
y su Aguela, que abrazar
los desea por instantes,
y viva todo el Lugar.
Y Timbales, y Clarines
les hagan *Salva Real,*
el Clarin, con su tin tin,
y el Timbal con su tan tan.

Todos. Viva, viva el Rey *Don Carlos,*
viva, viva larga edad,
viva, viva *Maria Amelia,*
y toda la Prole Real.

F I N.

Vaya de grima,
y á voz viva digamos,
que viva, viva.
Salen las de Labapies del mismo modo.

Canta. Viva, viva el Rey Don Carlos,
viva, viva larga edad,
viva, viva Maria Amalia,
y toda la Prole Real
de los Infantes, e Infantas,
y la Aguela, que abraza
los de la por infantes,
y viva todo el Lugar.
Y Timbales, y Clarines
les hagan Viva Real,
el Clarin, con su tin tin,
y el Timbal con su tan tan.
Toda. Viva, viva el Rey Don Carlos,
viva, viva larga edad,
viva, viva Maria Amalia,
y toda la Prole Real.

F I N .

Nave tan van
que ruyon sup
de condico
Pero ruyon
que h no fuer Nava
leras Giera